

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:
Agustina Guffain de Doittau.

Por la ignorancia y el fanatismo en que están sumidos algunos seres en nuestro planeta, es que la libertad de conciencia se coarta y oprime.—A. G. de D.

REGISTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1900

¡SIN AMPARO!

PARA MI HERMANO LUIS A. ESPAROLINI

¡Hermano mío! A tí que poséas un corazón compasivo, dedico esta historia. Léela hasta el final y se convertirán las fibras más sensibles de tu pecho, ante este cuadro de desventura inmensa. Quizás recuerdes al leerla á ese sol de todos los amores, á ese ángel tutelar que veló nuestra niñez, juventud y porvenir: ¡á la madre idolatrada....!

Guiada por el sentimiento de la virtud y el trabajo, había elegido Mariana, el sendero más lleno de abro-

jos de la vida, y en persecución constante, seguían tras ella la Envidia y la Calumnia, queriendo manchar con su maldito hálito su delicadeza y noble dignidad.

Sin ser vieja ya no era joven, llevaba en la faz impresa la melancolía de las tempestades ocultas. Huérfana y sola, era una pobre gaviota parada en la negra roca de la fatalidad, en medio del mar del infortunio.

Cuando la pena subiendo del corazón á los ojos los inundaba de ardiente llanto, pensaba enloquecida que ella, era la única, á quien el destino reservaba tantas vicisitudes y que nació destinada á no encontrar el santo amparo de la ternura familiar, ni el amoroso hogar que anhela el alma.

Su abnegación, caridad, y sacrificios no eran comprendidos.

¡Sola en el mundo!... ¿Dónde hallar seres que se interesaran por ella?

¡Ella que había soñado con una existencia tranquila al lado del hermano querido, subiendo la espinosa cuesta de la vida asida á su mano protectora, y alegrando la pobreza del hogar, la honradez, la paz y el sociogol!

Mas ¡ay! El tiempo produce una flor en cuyo cáliz oculta el néctar del olvido, y esterilmente tocaba á la puerta del corazón del joven, no encontrando más eco que indiferencia los ayes de su alma.

¡Ah! El iba á casarse y la dejaba abandonada á su fatal destino!...

¡A casarse, cuando aun estaban latentes las desgracias del padre, que labró su desdicha y la de la infeliz con haber contraído nuevas nupcias, sin que, en aquel hogar brillara jamás el sol de la felicidad.

Sumergida en remembranzas amargas se daba cuenta de su desamparo inmenso, y cansado el cuerpo por el trabajo, y el espíritu por las incertidumbres, recordaba cuando su madre moría: cuando trabajosamente alzó la cabeza del lecho, y oprimiendo las manos de aquel hijo, entre las suyas convulsas y frías por el hielo de la muerte, le dijo con voz imperceptible y trémula ya por la agonía, que velara por ellos... por sus jóvenes hermanos... sintiendo morir por aquellos inocentes pedazos de su alma...

¡Y como recordaba que el joven llorando en aquel momento de recogimiento solemne, le prometió velar por ellos!

¿Qué porvenir la esperaba? Era preciso morir, su trabajo manual, escaso y mal retribuido no le alcanzaba para cubrir sus necesidades; viviendo

en casa ajena y devorando en silencio humillaciones y desprecio de continuo.

Si, ella iría al cercano río, y allí en sus ondas turbias y profundas, encontraría el albergue anhelado, y en el mundo ignoto y misterioso olvidar todos sus dolores...

¿Mas que fuerza oculta y poderosa la datenía al borde del abismo?

Era un chispazo de luz que penetrando en su alma desvanecía las negras ideas que perturbaban su razón, y oía una voz que le decía: ¡Espera!.....

Era la luz hermosa de la fé, único tesoro que la desgracia no había arrancado del altar de sus creencias racionalistas. Entonces férvida plegaria brotaba de sus labios que reanimaba su desfallecido espíritu, y el angel invisible del consuelo la cubría con sus tenues alas.

JOSEFA ESPAROLINI CARRION.

Gurabo, 1905.

El Espiritismo y la Política.

No recuerdo en que mes ni en que periódico, si era espiritista ó no lo era, leí un buen artículo suscrito por un hermano en creencias. Del referido artículo nada he de decir, pues solo respeto y à la vez admiración me merece el espiritista que lo escribió.

En el mencionado escrito, se aconsejaba á los espiritistas no tomaran parte en nuestra política regional, por razones que entrañan á las nobilísimas tendencias que persigue nuestra causa.

Nada dijimos en aquella época, porque esperábamos que plumas más competentes que la nuestra vinieran á esclarecer un asunto que no deja de revestir, hasta cierto punto, alguna importancia.

El que los espiritistas hagan ó no, hagan política, es una cuestión que cada uno puede verla á través de la lente con que se acostumbra á observar las cosas de la vida.

Nosotros no pretendemos destruir con nuestros débiles argumentos, las creencias que sobre tan importante cuestión, tienen hechas un buen número de adeptos al espiritismo; pero tampoco queremos que las nuestras sean combatidas sin la exposición de razones que justifiquen clara y terminantemente, que estamos al lado del error y en oposición de la verdad.

Siendo así, y apoyados por el raciocinio propio, nos permitimos preguntar: ¿Por qué razones el espiritista no puede intervenir en los debates políticos? ¿Por qué ha de vivir alejado de una contienda que decide de la buena ó mala suerte de su país?

Sabemos muy bien que no habrá quien no deje de contestar afirmativa ó negativamente á esas dos preguntas. Y con mucho gusto quisieramos ver razones contundentes sobre el particular, ya que en otras ocasiones se ha hablado bastante y se ha escrito mucho tocante al tema que nos preocupa.

Opinamos que el espiritista debe hacer política, tomando parte activa en las luchas de los partidos que se disputan la supremacía del poder. Pretender que el espiritista no participe en las contiendas que han de decidir de la suerte de su país, es alejarlo por completo de su propio porvenir y condenarlo á vivir aislado de todo movimiento político-social.

Tal aislamiento no puede prevalecer sin detrimento de la causa que patrocinamos, y de él se deducirían consecuencias que ningún bien reportarían al es-

piritismo, que ha de marchar de acuerdo con los adelantos de la ciencia. Y no creémos meritorio ni mucho menos ventajoso por ningún concepto, que los hombres que saben pensar, que se han educado en la ciencia del saber, ajustando sus actos á los mandatos de su conciencia, se muestren indiferentes, en el preciso momento de deliberar acerca de aquellas personas que han de regir los destinos de su país.

Si tal conducta se trazaran esos hombres, dejarían hasta de llamarse espiritistas, porque pudiendo señalar al pueblo sus verdaderos amigos para el desempeño de las diversas funciones jurídicas ó administrativas, se abstienen de hacerlo temerosos de ser calumniados ó provocados, por los que están en opuestos campos.

Esa timidez acusa poca firmeza de ideas ó retraimiento *voluntario*. Si lo primero, se deja probado hasta la saciedad que todavía el espiritismo no ha llegado al verdadero *centro* de los que lo admiten en todas sus partes; si lo segundo, se demuestra palpablemente una cobardía moral que no debe existir.

Y después de todo, el verdadero espiritista jamás se siente desfallecer en las luchas y contrariedades de la vida. Sabe que su misión es la de moverse en todos los órdenes relativos de su existencia, acatando lo bueno y desechando lo malo como perjudicial en todos los extremos. Sabe así mismo que no ha venido al mundo para presenciar con los brazos cruzados, las evoluciones de las cosas que se han de suceder, porque están escritas y porque van á constituir las bases en donde más tarde se han de cimentar los acontecimientos de distintas épocas.

La política es una ciencia como todas las ciencias que parten de uno ó más principios. El arte de gobernar es indispensable á todos los pueblos, y cuanto mejores sean los gobernantes.

tes, tantos más beneficios recibirán los gobernados. Todos los ciudadanos están en el deber de elegir ó saber elegir sus representantes. Y el espiritista es tan ciudadano como el católico ó el protestante. Negarle que tome parte en la ciencia de gobernar, es casi prohibirle un derecho que debe de ejercitar por el bien general, por el suyo propio y hasta por el de su propia causa.

Que en la actualidad la política ha llegado al máximo de las exageraciones.....? Y qué? No seamos nosotros los que provoquemos, ni los que demos lugar á las disidencias, ni á las rencillas de enconos, y así daremos el ejemplo á los demás. Que de nuestros labios no broten palabras insultantes para nadie, y nadie tendrá lugar á quejas injusticadas, ni nadie se sentirá herido en su honor, porque tampoco á nadie se le atacará por medios reprobables, que desdigan de la cultura del espiritista que los emplea.

Al adversario se le puede atacar sin necesidad de tocar en nada su reputación. Las ideas son para discutirse con hechos y razones, no con ataques y violencias. Del adversario educado se reciben sabias enseñanzas que colocan á uno en el caso de aceptarlas, porque dimanen muchas, de excelentes principios.

Vista las cosas así, no vemos razones ni causas por las cuales el espiritista prefiera el aislamiento á la lucha franca, enérgica y decidida, pero siempre, que esta sea, razonada y legal.

Yo no dejaré de hacer política, mientras sepa que de mi decisión dependa la suerte de mi país. Mi patria es el mundo entero, porque considero que todos los hombres partimos de un mismo origen; pero la tierra en donde nací, y en donde en la actualidad me muevo, lucho y aspiro, es

preferible á las demás partes del mundo, porque á ella he venido destinado á expiar mis faltas ó á recibir mi recompensa por las buenas ó malas acciones que halla hecho.

Así pienso políticamente; ahora á cada cual le dejo sus opiniones que considero sagradas, siempre que se inspiren en principios buenos.

HIGINIO LÓPEZ SOTO.

Moca de 1905.

SALUTACION

Mi más afectuoso saludo á los amigos y hermanos en doctrina, á quienes les deseo un próspero y feliz año.

Que el espíritu del bien nos inspire á todos, y nunca nos falte el sentimiento de armonía que existir debe entre todos los hombres de buena voluntad que, afanosos laboran por el progreso y bienestar de los pueblos.

Cariñosamente

H. BACON.

SUSCRIPCION

à favor del hermano José Medina Nieves.

| | |
|----------------------|----------|
| Suma anterior..... | \$ 12-20 |
| Josefa Alfonso | 1 |
| N. N. | 25 |
| Total | \$ 13-45 |

Escrúpulos de los católicos

Hace algunos días fueron expulsados de la grey Católica, por el señor Obispo Blenk, dos sacerdotes españoles, por causas que aún permanecen en el misterio, pero que á pesar de la reserva que ha querido guardar se, creemos que ya sean del dominio público, por ciertas versiones que han llegado á nuestros oídos. No obstante, como la voz popular todo lo tergiversa, lo aumenta ó lo desfigura, cuando no refiere sucesos completamente apócrifos; nosotros no damos crédito en esta parte á la crónica del día, y hé aquí porque quisieramos que el Reverendo padre Blenk, dijera al público Puertorriqueño, claramente y en buen castellano, que han hecho esos *pobres* curas, para que se les trate con tanta dureza.

Algunos católicos de Puerto Rico, escandalizados sin duda, por ciertas gollerías que se permitieron esos *buenos* padres, en particular el elocuente orador Paradís, aplauden calurosamente la conducta del Obispo, expulsando como se ha dicho, á los referidos curas.

Esto nos parece una inconsecuencia incalificable, una ingratitude hácia aquel orador eclesiástico, que con su talento, aunque valiéndose de sofismas para probar la *verdad* de los falsos dogmas católicos, llevó á los templos, á pesar de la corriente civilizadora que á ello se opone, gran número de personas que vacilaron sugestionadas por sus palabras y de las que no pocas fueron en retroceso á engrazar las filas de su esquilado ejército.

Ignoramos, hasta cierto punto, como ya digimos, lo que ha motivado la severa conducta del jefe católico hácia esos subalternos, pero por lo

poco que ha podido llegar á nuestra noticia, deducimos que se trata de una falta en la que incurren constantemente la mayor parte de esos caballeros de sotana, que después de todos, son hombres como todos los demás, que han jurado revelarse contra la más grande de las leyes de la Naturaleza y faltar al precepto divino impuesto al hombre y demás seres por el mismo Dios, tan solo por haberse así ordenado en un Concilio estulto y fanático.

Dicen los católicos de Puerto Rico desde las columnas de "La Correspondencia", que el Sr. Blenk ha sido enviado por Dios á Puerto Rico. ¡*Caramba* con los *camandulistas!* ni que fuera otro Mesías.

También dicen que su ilustrísimo y queridísimo prelado, es demasiado grande para que figure su nombre en las columnas de un periódico, en discusiones profanas.

¿Qué dirán estos meticulosos señores del Papa, que como superior gerárquico del Sr. Obispo, se nos ocurre que merece ser más considerado? ¿Qué dirán cuando á este príncipe del Vaticano lo llevan y lo traen en sus columnas todos los periódicos del mundo civilizado? Pero, después de todo, hacen bien estos infelices en manifestar que no se batirán en ese terreno, pues, ellos, los pobres, no podrían hacerlo, sino esgrimiendo *palos de escobas* contra fusiles de tiro rápido y potentes ametralladoras.

Y basta por hoy.

J. AVELLANET BALAGUER.

LA MUJER

Creo firmemente y entiendo de la manera más formal y cristiana que si nó hubieran mujeres en la Tierra, é-

ta sería un erial, no teniendo á mi juicio, objeto la obra de Dios.

No me es posible contemplar á una mujer sin admirarla secretamente y tributarle mi más profundo respeto y mi más alta consideración,

Enseguida, y como traído por una corriente eléctrica, viene á mi mente el recuerdo de mi madre turbándose momentáneamente la paz habitual que reina en mi espíritu.

Yo entiendo que en la mujer no existe debilidad alguna, por más que la opinión general así lo admita y notables escritores lo consignen en sus obras; esa debilidad que al parecer se advierte es la conjunción sublime del amor y la ternura que emanan de su noble espíritu para hacer relativamente felices á los seres que le rodean; pero el hombre, por lo general, no lo comprende así y cree ver en el sexo opuesto un ente inferior, indigno de buena suerte é incapaz de pensar libremente y de solucionar problemas intelectuales que atañen á la sociedad toda y á su bienestar.

Se ve en todas partes que la mujer toma parte activa en el gran escenario del mundo y siempre con algún fin útil y provechoso representa los papeles más interesantes de la vida.

Su espíritu que viene preparado para las grandes empresas terrestres, trae el bálsamo consolador con el que ha de dulcificar las amargas horas de sus naturales antagonistas los hombres, y en el hogar donde la más elevada misión cumple, se coloca siempre en el más alto puesto de honor, observando su extrínseco deber y amando y educando á los seres confiados á su cuidado y protección por la Providencia.

El hombre á veces desmoraliza á la mujer acabando finalmente por convertirla no solo en un paria al que le ha usurpado su libertad de

pensamiento y acción, sino que después que hace de ella un autómatá sometido á sus antojos y caprichos más descomunales y raros, la veja y la desprecia. ¿Es esto justo? No, y si bien es verdad que las Leyes Humanas, defectuosas en principio, muy poco favorecen á la mujer, en cambio las Divinas que son perfectas, le reconocen su sacrosanto derecho y libertad.

El Racionalismo Cristiano nos dice que el espíritu de una mujer puede haber sido el de un hombre y viceversa, y que las diferencias de sexo solo tienen aplicación por lo que concierne á la materia y sus leyes, pero por lo que toca á su espíritu las diferencias no existen.

Hombres, cuando veais á una mujer acordaos de vuestra madre; cuando mireis á otro hombre recordad á vuestro padre, y en uno y en otro caso bajo el punto de vista moral forjad en vuestra mente la idea de que contemplais á un espíritu, como vosotros, obra de Dios.

ADOLFO GONZALEZ DEZA.



Pensamientos

La pesadez con que despierta una persona cuyo sueño es de súbito molestado, demuestra la repugnancia del espíritu á volver á hacerse cargo de su materia.

El hombre recto, es exacto como los números; por eso, agrada poco á la humanidad, que vive y se nutre del chisme y el engaño.

VAN RHYN.

Notable caso de Mediumidad Musical

Traducido de "La Tribune Psychique" de
Paris num. 92, Diciembre 1904.

Gracias á la amabilidad del Presidente de la Sociedad Francesa de estudio de los Fenómenos Psíquicos, he tenido el gusto de oír, en la mañana del 6 de Noviembre, á un excelente medium musical, el señor Aubert.

Después de haber pronunciado algunas palabras sobre la mediumidad en general, el señor G. Delanne presentó al medium á los concurrentes, haciéndoles saber que dicho señor no posee por sí mismo ningún talento musical, ni como compositor, ni como ejecutante, habiendo aprendido solamente los principios rudimentarios de la música; sin embargo, cuando se halla influenciado por las Fuerzas del Más Allá ejecuta con un brío extraordinario una multitud de trozos absoluta y enteramente inéditos.

Enseguida el señor Aubert se sentó al piano y después de una evocación dirigida á los músicos invisibles y de una espera de algunos minutos, vimos sus dedos correr sobre el teclado con una rapidez vertiginosa que nos dejó estupefactos.

La notabilidad de las improvisaciones era tal que no encontramos expresiones capaces de demostrar la intensidad de los sentimientos que experimentamos durante esa memorable sesión.

La música de las celebridades fallecidas, interpretada por el medium, es maravillosa, arrebatadora y con verdadera admiración hemos escuchado la perfecta ejecución de obras grandiosas y desconocidas.

Clasificaremos por el orden que se fueron presentando los maestros ilustres que nos dispensaron el alto honor de darnos esta soberbia manifestación, analizando muy sucintamente las obras que oímos y tratando de expresar las impresiones que ellas produjeron en nuestro espíritu.

El primero que abrió la marcha fué Mendelssohn con una *Romanza sin palabras* que provocó la admiración y encanto del auditorio.

Enseguida Chopin ejecutó un *Nocturno* erizado de dificultades, que no parecían más que un juego bajo los ágiles dedos del medium.

Litz reemplazó á Chopin con una *Fantasia Fantástica* que nos transportó de admiración.

Beethoven (que parecía el jefe del grupo musical) nos hizo oír una *Sinfonía descriptiva* de la que conservamos un recuerdo fiel.

Primero fué como un murmurio, representando la calma del bosque en la mañana, después trinos sabiamente combinados imitando el gorjeo de los pájaros al despertar; enseguida un canto de alegría nos indicó la salida del Sol. Un aire de caza se dejó oír en lontananza...; se aproximó insensiblemente y permitió oír el sonido brillante de las trompas. Se perdió al fin, disminuyendo, en el fondo del bosque y un nuevo murmurio nos hizo apreciar la calma de la naturaleza.

La visión de todas esas fases diversas nos ha sido dada por la hábil combinación de frases admirables y brillantemente ejecutadas. El piano verdaderamente hablaba.

Rubinstein sucedió á Beethoven. Ejecutó una especie de "Noche de Sabbat" empezando por los doce golpes que indicaban la hora sonada en diferentes relojes próximos y distan-

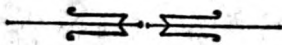
tés....la llegada de los espíritus retozones....primero uno á uno, después en multitud desordenada, con un ruido ó algazara formidable.... Suenan las seis: es la mañana. Entonces se oye el ruido de los retozones heuyendo en el espacio y la aparición del día se anuncia por acordes religiosos, un himno à la mañana.

Rameau reemplaza á Rubinstein y ejecuta de un modo verdaderamente bordado una deliciosa "Gavota."

Después Schubert ejecuta una marcha triunfal, admirable por su composición y dificultades.

Strauss le sucedió en la ejecución de un "Vals" exquisito, y por fin, á petición del Señor Delanne, el espíritu de Stradella improvisó una grandiosa "Acción de Gracias" produciendo la perfecta ilusión de los grandes órganos, para dar gracias al grupo espiritual que acababa de manifestarse tan magistralmente.

Dirijimos al medium, en nombre de la Sociedad francesa de estudio de los Fenómenos Psíquicos, nuestras más sinceras gracias por la inolvidable audición que pudimos saborear durante dos horas y media.



Mirada retrospectiva

Ninguna poesía aun cuando sea la más sublime producción del ingenio humano, no puede ser comparada con la divina poesía de la verdad.

Solamente han transcurrido cincuenta y seis años desde que se anunció al mundo la primera manifestación espiritista, y ya VEINTE Y

CINCO MILLONES de adeptos dan alto testimonio de la realidad del fenómeno.

Al expirar el año 1904, no podemos menos que reconocer como un hecho indiscutible, que el Espiritismo ha sonado un nuevo triunfo á los muchos alcazados en anteriores años. Día tras día, mes tras mes, hemos estado viendo los avances irresistibles del Espiritismo, no ya en Europa, no en América, donde sus prosélitos se cuentan por millones, sino hasta en el ardiente corazón del Africa, cuyas salvajes y terribles selvas son el asiento de las más desordenadas creencias.

La prensa, ese vocero universal, no ha dejado un solo día de pregonar en todos los tonos y en todas las formas, el resultado siempre satisfactorio de las pruebas, como un testimonio de la realidad del Espiritismo.

Cualquiera diría que la historia del Espiritismo podría escribirse en cinco cuartillas de papel. Si hay quien eso crée, le aseguramos que está en un gran error. Para convencerse de nuestra aseveración, invitamos á pensar en los datos siguientes:

El año 1848 algunos hechos misteriosos sorprendieron la atención de varios sabios americanos. La resonancia del hecho trascendió hasta Francia, donde el ilustre discípulo de la escuela de Pestalozzi se sintió inclinado á observar la causa de aquel fenómeno que parecía destinado á desconcertar las más sólidas teorías de las leyes de la estática y la dinámica.

Allan Kardeck supo aprovechar este momento feliz de la historia; pues enseguida puso manos, á la obra que mas tarde había de tomar carta de naturaleza en el mundo, provocando una gran revolución en el campo de las ideas. La lucha empezó tan pron-

to como hizo su aparición el 'Libro de los espíritus', obra grandiosa que ha merecido la admiración de toda una generación. La crítica científica clavó su zarpa en el libro como intentando destruir la idea expuesta en él, pero se llevó un soberano *fiasco*. Cada interrogación del sabio, obtuvo respuesta concluyente. La linterna de Diógenes deslumbraba á los intrusos de la pseudo ciencia, pero esclarecía el camino á los hijos humildes que visitan el templo de Minerva.

Las ideas generosamente difundidas por aquel gran genio, han penetrado en todas partes, venciendo en sincera contienda, las tercas oposiciones de muchos falsos sabios y aristócratas de relumbrón. En esta labor divina sábiamente dirigida por los mismos invisibles agentes del fenómeno, objeto de tan terrible lucha, los humildes de espíritu y puros de corazón, han llegado á recibir la más alta misión que cumplir entre la humanidad: la de mediadores entre los espíritus y los hombres. Por este medio se estableció el comercio entre las almas de los mal llamados muertos y los vivos.

¡Qué de hechos más asombrosos no han sido vistos y narrados! ¡Qué de escenas realizadas en el seno del hogar y en el laboratorio privado, así del hombre de mundo como del sabio consagrado á sus experimentos! ¿Quién puede narrar los innumerables casos que sin cesar se suceden en todas partes y á todas horas? Labor de romanos sería intentar fijar en el papel todos los casos que pueden ocurrir entre los espíritus y los hombres que los evocan.

La base filosófica de la doctrina descansa sobre la formidable armazón de los innumerables hechos que se reproducen en todas las latitudes y bajo todos los cielos. El carácter universalista y de ampliación racional, propio

de la doctrina espírita, ha sido su mejor propulsor para la divulgación entre las masas sociales y hasta en los centros docentes más refractarios.

Las más potentes manifestaciones de los progresos del Espiritismo, las confirman los Congresos celebrados en Barcelona en 1888 y en Paris en 1889, los cuales sentaron las bases que luego se han ido ratificando en varios Congresos y Asambleas. Todo esto evidencia con argumentos Aquile, que si hay alguna idea llamada á ejercer predominio universal en las conciencias, es el Espiritismo.

Si, el Espiritismo que como dice el ilustre y ya inmortal Vizconde de Torres Solanót:

"Cuando los dogmas religiosos se derrumban minados en su base por la ciencia positiva y el espíritu de exámen de nuestro siglo; cuando las falsas y desconsoladoras interpretaciones de la ciencia *materialista* buscan en vano solución á las grandes cuestiones morales y satisfacción á los anhelos y aspiraciones de la humanidad; cuando todo se halla perturbado y pidiendo regeneración, y se agita el problema político, unido en nuestros días al problema religioso; cuando más oscuro se vé el horizonte y más intrincado el camino, amagando conducirnos por todas partes al abismo como irremediable y desastroso fin; cuando hasta las mismas conquistas de la civilización semejan convertirse en elementos perturbadores para sumir á la humanidad en las tinieblas del caótico desconcierto; en este momento supremo en que todo se pone en tela de juicio y de todo se duda, hasta de la existencia de Dios y de nuestro yo inmortal, aparece providencialmente el Espiritismo, hecho de todos los tiempos, con el doble carácter de ciencia de observación y de doctrina filosófica, sentando las bases

de la religión del porvenir, que ha de resolver todos los problemas hoy planteados, y por ende el problema social."

Esta ciencia integral y progresiva que responde á las aspiraciones siempre crecientes del espíritu humano, se desenvuelve ampliamente al proclamar los principios siguientes:

Existencia de Dios—Infinidad de mundos habitados—Recompensas y penas, como consecuencia natural de los actos.—Progreso infinito.—Comunión universal de los seres.—Solidaridad.—Demostración experimental de la supervivencia del alma humana, por la comunicación mediánimica con los espíritus.

¿Pueden ni siquiera compararse esas doctrinas disolventes y hasta con tendencias anárquicas, con el Espiritismo? No, el Espiritismo lleva sobre todas inmensas ventajas.

Por eso al terminar este año, no podemos menos que proclamar bien alto otro triunfo en favor del Espiritismo, é invitar á nuestros hermanos para continuar la labor con fé ardentísima, convencido de la solidez de nuestra causa.

¡Sunsum corda!

RODOLFO LOPEZ SOTO

El genio y la envidia

Caía la noche. Polvo de oro tamiaba la luna por entre el sombrío follaje del laburno. Parpadeaban los astros pletóricos de luz.

Esparcían las florecillas ténues perfumes de su aliento.

Posado sobre la rama de un abedul, un ruiseñor humilde rompió el silencio de aquellas soledades, dejando es-

cuchar los trinos de su garganta privilegiada. En aquellos cantos se retorcan como sierpes moribundas, los dolores humanos en toda su desnudez; todas las tristezas trágicas y todas las melancolías resignadas. Aquella voz tenía acíbar, aquella voz tenía sangre, aquella voz tenía mieles, aquella voz tenía lágrimas.

A la vera del árbol, en el hueco de una peña, dormitaba una víbora. El canto del ruiseñor la despertó. Asomó la triangular cabeza. Vió como la naturaleza entera estaba suspendida de la voz del ruiseñor. Un chispazo eléctrico recorrió su ser. Quiso imitar al dardo de la selva, y lanzó un silbido, que retumbó en el valle, como la carcajada de un demonio.

Viendo su impotencia, saliendo del antro deslizándose artera por entre la hojarasca trepó al árbol, y cuando el ruiseñor desgranaba sus más dulces armonías, le clavó en el pecho su aguijón envenenado.

El pájaro cayó del árbol, replegándose en las sombras de la noche. La luna había ocultado su faz despa- vorida tras un girón de nubes.

A nuestros lectores

En el número próximo publicaremos dos artículos, contestando las aberraciones de *Mesmer*, el del "Heraldo Español". Nos vemos privados de darles cabida en este número, por haber llegado tarde à nuestra Redacción.

Pensamiento

La vida no tendría origen si el fin de todo fuera la muerte.

Bismark,